

RECORDANDO A LA PRIMERA MAESTRA TECLA



Cuando en julio de 1957 ingresé a las Hijas de San Pablo, la Congregación era floreciente de vocaciones y en plena expansión misionera. La comunidad romana en aquel tiempo, contaba con más

de cuatrocientos miembros, sus edificios y al centro el imponente santuario "Regina degli Apóstoli", me parecía una verdadera y propia ciudad. El sector de apostolado pulsaba de vida y de fervor. Era bello encontrarse juntas a orar en el santuario. Sobre todos velaba la carismática figura del Fundador, y junto a él Maestra Tecla, de la que había dicho: "Tendrán otras Primeras Maestras, pero solamente ella es la Madre del Instituto".

No era fácil encontrar personalmente a la Primera Maestra. Con hijas esparcidas en todo el mundo a menudo se ausentaba de Roma para ir a visitar a las comunidades paulinas en Italia y en el extranjero. Cuando estaba en sede, venía a darnos conferencias en el salón.

No tenía el don de mucha elocuencia, pero con la carga interior que la animaba, su palabra llegaba derecho al corazón. Yo, tímida y reservada como era, no osaba acercarme a la Primera Maestra para hablar de lo que conservaba en el corazón.

Me alegraba con sus sonrisas maternas y con sus palabras alentadoras, cuando la encontraba a lo largo de los senderos del jardín. Después de la profesión religiosa, fui destinada a la comunidad de Salerno. Estaba allí desde algunas semanas, cuando la superiora de la casa nos anunció la visita de la Primera Maestra. Poco después de su llegada, Maestra Tecla me llamó y con una mirada llena de afecto y de bondad, dijo que había venido a Salerno justamente por mí, para pedirme de ir misionera a Boston, en Estados Unidos. Quedé sorprendida, sin palabras. El pensamiento que había venido sólo "por mí" me ilusionaba, la propuesta que me hizo me entusiasmó. Con gran en-

tusiasmo dije sí. Obtenida la visa, después de un año y medio, el 31 de enero de 1962, partí a Boston en nave, con sor Innocenza Cellini. Durante el trayecto iba a menudo a la cubierta y miraba la inmensidad de aguas más allá de la cual se encontraba la tierra a la cual el Señor me había destinado.

En Estados Unidos era entonces superiora provincial Maestra Paola Cordero, que tenía para Maestra Tecla una veneración ilimitada. Cada deseo de la Primera Maestra, aún no expresado, era para ella una orden. Su referencia a ella, a sus palabras, ejemplos, virtudes o enseñanzas era constante en las meditaciones o en las conferencias que hacía a la comunidad. Se podría decir que todos los ambientes de la Casa de Boston fueron impregnados de esta veneración.

Yo sentí su influjo. Después de la muerte de la Primera Maestra, la veneración de Maestra Paola hacia ella crece sin medida. Cada vez que surgía algún problema en los sectores de apostolado la invocaba con voz alta "Saintly Prima Maestra, pray for us". En Boston tuve también la ocasión de traducir en inglés buena parte del 'epistolario de Maestra Tecla a Maestra Paola. La bella relación que existía entre ellas me reveló un aspecto menos conocido del alma de Maestra Tecla: la amistad.

Después de veintiséis años transcurridos en Norteamérica regresé a la Casa general y fui destinada al Secretariado internacional de la espiritualidad. Uno de los primeros encargos recibido de la responsable del sector, sor Antonietta Martini, fue preparar para la prensa la recolección de las conferencias de la Primera Maestra en sus palabras originales, que después fue publicada en 1993 con el título *Un cuor solo un'anima sola* (CSAS). Ha sido un trabajo de mucho esfuerzo y paciencia, pero que me ha permitido entrar en mayor sintonía con ella. La sentía cercana, a mi lado, y la rezaba.

Estoy convencida que su intercesión me ha obtenido muchas gracias del Señor. A menudo rezo la oración por su beatificación. Pero a veces, cuando me detengo a mirar su rostro luminoso en la imagen, me parece sentirla susurrar: "No se preocupen de orar por mi beatificación, oren en cambio para que todas las Hijas de San Pablo sean santas. Por esto he ofrecido la vida".

Monica Maria Baviera, fsp